166

ORACION PANEGYRICA, Y PARENTACION FVNEBRE,

A LOS RELIGIOSOS MANES DEL RMO. P. M. FRANCISCO DE LA LASTRA, DE LOS CLERIGOS REGVLARES MENORES; ANTES DIGNISSIMO PREBENDADO DE LAS SANtas Iglesias de Plasencia, Penitenciario de Coria, y Abad de la Real Abadia de Cabañas; Maestro Graduado en la Facultad de Sagrada Theologia, por la Vniversidad de Salamanca, y su Decano.

11

DIXOLA

EL P. M. Fr. MANVEL NAVARRO, PREDICADOR DE EL REY NVESTRO SEÑOR, Maestro General, y Difinidor Iuez de la Religion de nuestro Padre San Benito, del Claustro de la Vniversidad de Salamanca, antes su Cathedratico de Filosofia, y aora de Visperas en Propriedad de Sagrada Theologia, y Regente de los Estudios del Colegio de San Vicente.

SACALA A LVZ

EL PADRE MAESTRO DIEGO DE VILLAFRANCA, de los Clerigos Menores, del Claustro de Theologos de la Vniversidad, su Cathedratico de Filosofia, Regente de su Colegio de San Carlos, antes Preposito de su Colegio, y aora Visitador Provincial de su Religion.

Y LA DEDICA

AL R. P. M. FRANCISCO ANTONIO DE ARZE y Miera, de la misma Religion, Lector Iubilado, Predicador de su Magestad, Calificador de la Suprema, Provincial que fue desta Provincia de las dos Castillas.

En Salamanca: En la Imprenta de MARIA ESTEVEZ, Viuda, Impressora de la Vniversidad. Año de 1694.

Buena para Honras de un Docto.

R^MO. PADRE.

SENTIMIENTOS Ay de tan Gigante magnitud, que aunque el temor les aya prevenido mucha possada al dolor, el golpe apenas cabe en la larga Provincia del sufrimiẽto: faltònos nuestro Maestro el Padre Francisco de la Lastra, y aunque no fue impensada nuestra desgracia, es, y serà muy lamentable la perdida: los comunes golpes de sus continuos achaques dezian estava muy à la puerta la muerte. (*A*) Tres inalterables correos à tanta desgracia, fieles nuncios del vltimo fatal estrago, descriviò con delicadeza Hugo: (*B*) Lazo de tres cuerdas, tan digno de temer, como dificil de evadir, y como si para tan flaco barro; no sobrasse menos impulso, la sabiduria entrò à refinar el azero contra sus alientos. Tantas fuerças à tan corta resistencia? De esso hizo galante ponderacion Seneca, reduciendo (no sè si tan humilde como elegante) el mas primoroso filis de la Providencia en destinar vn lançe mismo para nacer, y tan diversos acasos para morir. (*C*) Perdimos vn exemplo vivo de vna aplicacion continua; aun en los vltimos parasismos de su vida, le vimos, y le admiramos explicando, enseñando, y continuando aquellos exercicios de Maestro, en que por mas de quarenta y nueve años se avia conaturalizado su genio: à los penosos accidentes de su enfermedad pareciamos, que no hallava mas alivio que leer, y enseñar. O Maestro, que bien llenaste los numeros de tal! Cortos dias antes de espirar, le embargò el accidente à vn

(A) Pulsat verò, cũ iam per ægritudinis molestias mortẽ esse vicinam designat. Greg. homil. 13. in Evangel.

(B) Tres sunt nuncij mortis, casus, infirmitas, senectus; casus nunciat mortem latentẽ; infirmitas apparentem; senectus præsentem. Hug. de claustro animæ, lib. 2.

(C) Nil melius æterna lex fecit quamquod vnum introitum nobis ad vitam dedit exitus multos. Senec. ad Lucil. epist. 71. lib. 10.

à vn tiempo los exercicios de vivo, con los alientos de docto; como si fuesse lo mismo, en la Logica de su rara aplicación, negarse al libro, que concederse al tumulo. En la edad de ochenta años leìa Platon las obras de Sophron Syracusano, (D) con tan curiosa terquedad, que solo de ellas pudo apartar la vista la cortina que corriò la muerte à sus ojos, y en fè de su verdad las hallaron por almohada de su cabeza; como si à vn sabio difunto, aun mas allà de la vida, le diessen los libros descanso. Muriò Carneades de novẽta años, tan cansado de vivir, como incansable en aprehender. (F) Pocas horas antes de espirar, levanto Colon la cabeza, para oyr bien vna question que moviò la curiosidad de los circunstantes, (G) diziendo: Quiero al salir de este mundo llevar essa noticia mas de las que observò mi estudio. Y aun despues de difunto, parece quiso estudiar Celio Calcagnino, mandandose sepultar en su libreria; aplicando, à pesar de la ociosidad de la parca, sus frias cenizas à los libros. Dà la razon con elegancia Celio Rodigino: (H) es la vida mas larga vn camino muy corto, para llegar al termino del saber, con que al mas docto siempre le coge la muerte en el medio de el aprehẽder. El primer difunto del mundo fue el Iusto *Abel*: y es tan misterioso su nombre, que empieza con los primeros rudimentos de la Cartilla, primeros ardores de estudiar; con que de los mortales tomo possession el morir, hallandolos en passos de aprehender. A que sin duda aludiò la Antiguedad, hermanando en la frente de las librerias, y estudios las dós efigies de Mercurio, Dios de la Sciencia, y Cupido, Dios del Amor; como si el saber mas, no fuesse mas que encenderse mas en

(D) Valerius Maximus lib. 8. cap. 8. num. 3.

(F) Idem cap. 7. num. 14.

(G) Lipsius in monitis, & exemplis politicis, lib. 1. cap. 8. num. 1.

(H) Tandiu discendum est quandiu vivimus neque enim fieri potest nimis quod satis nequit fieri. Cœl. Rodigin. lib. 29. cap. 13. pag. mihi 1355.

en ſaber, (Y) dixo con diſcrecion Philon; que el ſaber es vn abiſmo ſin fin, donde no hallando termino, ſiempre nos fatiga el ca mino. (j) Por eſſo es tan llorable la perdida de vn ſugeto tan aplaudido, en cuya muerte experimentamos, (ſi bien à mucha coſta nueſ tra) que nos faltò vna libreria viva, vna concordancia animada, vn regiſtro con vozes; pues ſin mas trabajo que oirle, ſaliamos enſeñados; ſiendo lo miſmo abrir ſus labios, que leer autoridades; ſaber legales las citas, abrir libros, y aun la materialidad de los folios. Con que no ſerà violencia tomarle à Hieronymo las palabras de la boca. (K)

Perdimos vn Sabio, tan docto, como humilde, y de ſu profundiſsima humildad cito por textos vivos à quantos le trataron, pues ſolo los que no le conocieron no ſeràn teſtigos. Las ſerpientes ſon, en fraſſe de Chriſto, aptas ideas de vn Sabio, vn viviente, que los paſſos con que ſe adelanta prudente, ſon con que ſe arraſtra humilde. (L) Quien ſe viò en ſu boca, q̃ no fueſſe ſumamente aplaudido, y aun con exceſſo? Y aun por eſſo tan celebrado de todos en vozes, y eſcritos. (M) Moyſes, y Elias ſalen tan aplaudidos de la pluma de San Lucas, que los pinta con viſos de Mageſtad: (N) y ſin fatigar el diſcurſo, ay motivo à tanto elogio, en ſus proprias vozes dezian, y publicavã la gloria de Chriſto con todo exceſſo: (O) y es muy digno de todo eſſe golpe de aplauſos, quien vozea tan francamente agenos luzimientos con tanto exceſſo. Alma de aquella celebre queſtion de Seneca: quien ſale mas luzido en los elogios, el que alaba, ò el elogiado? (P) Es ſin duda el aplauſo de genio de la luz muy reflexiva, que tanto, y mas iluſtra los labios de donde ſale,

que

(Y) Pauſanias in atticis.

(j) Scientiæ finis, nec contingit quidem hominibus; nemo enim abſolutus eſt in vlla ſcientia, itaque nos verſamur in ſpatio medio, finem inter & principium diſcendo docendo. Philo Hebr. de Hærede rer. divin. mihi pag. 389.

(K) Lectione aſsidua, & meditatione pectus ſuum bibliothecam fecerat Chriſti. Hier. epiſt. 3 ad Heliod.

(L) Prudentes, ſicut ſerpentes. Matth. 10.

(M) Videatur Sapientiſsimus M. Fr. Ioannes à S. Thoma ex Sacra Diſcalçeatorum Sanctiſsimæ Trinitatis Familia vir mihi venerandus, & ſupra omnem laudem evectus, in ſuo per docto opere prologomen. in Script. fol. 19. ſ. 737.

(N) Viſi in maieſtate. Luc. 9.

(O) Dicebant exceſſum eius id. ibidem.

(P) Seneca lib. 13. epiſt. 103. dic ite nobis, vtrum laudantis, an laudati bonum ſit?

que el eſpacio por donde corre;

Faltònos, buelvo à dezir, vn humilde tan eſtraño, que no contento con renunciar al mundo entre tantas Dignidades, aun mayores eſperanças, con aquellos dorados grillos, con que embarga nueſtra Profeſsion eſſos paſſos, dentro de la Religion ſe negò à los decoroſos pueſtos, en que èl era digno, y noſotros intereſſados; y aun por eſſo tan ſuperior à nueſtras veneraciones. Elevaſe el Aguila con el caracter de reina de las Aves, y la miſma naturaleza que la rubricò con eſſe decoro, la puſo dos coronas de plumas à las plantas, erigiendo en la miſma corona que piſa, el caracter que merece. Y en los precioſos paſſos que diò Chriſto, huyendo la diadema que le ofrecian tantos como beneficio, en la playa de Tiberiades, es grave miſterio averlos encaminado à la eminencia de vn monte: (Q) porque paſſos que ſe retiran de los pueſtos humildemẽte huyendo, ſe van, ſin ſaber como, divinamente elevando.

(Q) Fugit in montem. Ioann. 6.

Faltònos en vn Religioſo humilde muchos hombres; pues como tantos nos ſervia para exemplo ſu virtud, y aun para confuſiõ; para luz, ſu doctrina; para regla, ſu dictamen; y vn todo, para todo. A David le computò la Providencia por diez mil. (R) Al docto compara à vna Ciudad: (S) porque ſi es vno en el numero, à peſar de la Ariſmethica, es mas que muchos en el valor. El eſpacioſo campo de Bethſames, (dize el primero de los Reyes) (T) llorò miſerablemẽte muertos ſetenta Varones, y mas cincuenta mil Ciudadanos: diſtintamente el Texto divide dos claſſes de difuntos: los doctos eran los ſeteñta: la multitud de plebeyos, y los doctos, no entran en la comun quenta de los muertos. El Abulenſe,

(R) Tu vnus ſolus pro decẽ millibus computaris, 2. Reg. cap. 18. verſu 1.

(S) Non poteſt civitas abſcondi ſupra montem poſita. Matth. 5.

(T) Percuſſit ſeptuaginta viros, & quinquaginta millia plebis, 1. Reg. cap. 6. verſ. vltim.

ſe, honor de las Togas, y decoroſa honra de Salamanca, y aun emulacion viſtoſa de los Angeles, dificulta vn eſtrago tan largo en vn Pueblo tan corto: (*V*) que ſacrificando tanto numero el azero, quedaſſe numero para los vivos llantos: reſuelve, pues, y es ſentir de San Geronimo, (*X*) que ſolo faltaron los ſetenta; pero eran los doctos Bethſamitas; y cinquenta Varones tan inſignes, ſe deven reputar por cinquenta mil deſeados.

Faltònos, finalmente, vn Maeſtro tan Diſcipulo; Maeſtro de todos, pues à todos enſeñava; y Diſcipulo de ſi, pues ſi podia aprehender, de ſi aprehender podia: vn humilde tan ſoberano; vn Hermano, tan Padre; vn amigo, tan dueño de nueſtros corazones, como acreedor de nueſtros agradecimientos: por eſſo dixe, que de tales ſugetos ſon irreparables las faltas: y por eſſo el vltimo preciſo golpe de ſu muerte, ſi fue para èl redimir el cenſo de ſus penas, como dixo Tulio, (*A*) y como con dulçura cantò Ovidio, (*B*) y con mejor luz iluſtrò Aguſtino, (*C*) fue para noſotros imponer vn principal al ſentimiento.

Faltònos vn Religioſo, que llenò ochenta años de ſu vida: *años llenos, y años de vida llenos*: porque los que no ſe emplean en virtud, y ciencia, van vacìos: ſegun la delicada aluſion de David en ſu Pſalmo 72. (*D*) *De ſu vida*: porque en fraſſe de Seneca, (*E*) no es tiempo nueſtro los inſtantes que con alientos llenamos, que eſto es ſer nueſtra vida de el tiempo; ſino los eſpacios que con virtudes coronamos, y eſto es ſer el tiempo de nueſtra vida.

A tan lamentable perdida, ſolo nos alentò vn alivio, que fue la diſcreta, y tierna Oracion, que en la Vniverſidad le dixo à ſus hon-

(V) Hic ſuper 1. Regum.

(X) Epiſt. 18. ſuper 1. Regum, in quæſt. Hebraic.

(A) Cicero lib. Tuſc. quæſt. mors portus malorum perfugium ærumnoſæ vitæ.

(B) Ovid. de triſtib. elog. 6. Vna tamen ſpes eſt, quæ me ſolatur in iſtis hæc fore morte mea non diuturna mala.

(C) Quid eſt mors? relictio corporis depoſitio ſarcinæ gravis; modo alia ſarcina non portetur, qua homo præcipitetur in Gehennâ. Auguſt. in Ioann.

(D) Populus meus convertetur, & dies pleni invenientur in eis. Pſalm. 72. Super quem plura eleganter, & profundo calamo invenies apud Albertum Magnum in Commentar. ſuper iſtum. Pſalm. tom. 7.

(E) Id agamus, vt noſtrum omne tempus ſit: nõ erit autem, niſi prius nos noſtri eſſe cœperimus. Senec. lib. 10. epiſt. 72. in fin.

Alabanza al Orador.

honras el R. P. M. Fr. Manuel Navarro, de la Sacra Familia de San Benito: aviendo dicho el nombre del Orador, sobran sus dignos Titulos para la veneracion, y aùn le faltan muchos que caben en la capacidad de sù fama, (F) para cuyos elogios es rudo pincel mi expresion, quando juzgo le vienen estrechos todos los colores de la elegancia: oìla, y barajandose en mi atencion los afectos, lo que empezò suspension, passò à alabança, y aun esta no la supe discernir de mi admiracion, (G) por esso afirmo que excede todas mis ponderaciones. Como notò Porta de Demetrio, que fue sugeto de tan rara gracia en lo natural, que excediò los pinceles mas valientes, y los cinceles mas delicados. (H) El mismo ayre reconocemos todos en la nativa singularidad del Orador; tiene vn oculto iman de las admiraciones para llamarlas, y vn no sè que oculto de los ingenios para suspenderlos: es tan proprio el argumento, tan solidas las pruebas, tã del caso los assuntos, y con tanta alma sus vozes, que luego se ocurre la discreta difinicion del Chtistiano Orador, que diò el insigne Gregorio sobre el cap. 7. de la Sabiduria: grave en el assunto, sentencioso en las vozes, ameno en lo erudito, sutil en lo docto, gustoso en las clausulas, claro en los conceptos, y ajustado en lo discreto. (Y)

Por donde pide de justicia darse à la luz comun; pues se hiziera vn remissible agravio à los discretos, si quedàra sepultado en las sombras del silencio tal tesoro, y libro: *Libro* le llamè, y *Tesoro* à la Oracion, y no fue yerro: *Tesoro* es, porque assi llamava à los libros el Santissimo Padre Pio V. oyendo ponderar algunas preciosas piedras: estos son diaman-

(F) Iam canitur toto nomen in orbe meum.

(G) Magnorum non est laus, sed admiratio Aristotel.

(H) Fuit Demetrius formæ, & pulchritudine oris adeò egregia, vt pictorum aut sculptorum nemo, similem vnquam potuisset depingere. Porta lib. 2. Phisiognom. cap. 13.

(Y) ad illa verba: *Mihi autem dedit Deus dicere ex sententia* (exponit eleganter) graviter, sententiose, erudite, ingeniose, subtiliter, lapide, iucunde, eximie, aposite ad persuadendum. Greg. in cap. 7. Sapient.

mantes de mas fondos,dezia,poniendo ſobre los libros las manos : (*j*) y ſi el oro de veinte y quatro quilates, es el de mas eſtima, aun la materialidad de eſſe numero no le falta à la elegancia en las letras. *Libro* llamè à la Oracion; pues ſi tienen eſſe nombre tantos cuerpos como embarazan los eſtantes con poca alma, con mas razon lo merece eſta obra con tanta alma en corto cuerpo, que es ſinrazon medir los libros por el papel que manchan, ù hojas que ocupan, ſino por las vivezas que dictan, y diſcreciones que tienen. A vn capitulo ſolo, ò tratado diò la Antiguedad nombre de libro; aſsi leo à Laercio quando dize el Theophraſto compuſo trecientos volumenes : (*K*) Suidas de Chryſippo ſeiſcientos: y aun Seneca atribuye à vn pobre grammatico Didimo, quatro mil libros; (*L*) pues nombre que ſe le dà à vna digreſsion,por què no lo merecerà eſta obra? en quien aun los mas diverſos genios hallan que admirar, y que aprehender; pues de tal forma al curioſo, al docto, al ingenioſo, al myſtico, y al erudito, y à todos entretiene con gracia, que no ſolo les parecarà libro, ſino vn juego de diſcreciones,

Salga, pues, al gran teatro del mundo eſta Oracion; para intelectual vrna en que ſe conſerve la memoria de nueſtro difunto, à peſar de las ſombras de el olvido, y de las faciles injurias del tiempo, para memoria de ſu immortal fama;pues aſsi difine vn elegante texto del derecho al monumento; (*M*) para que ſus hojas ſirvan à nueſtro llanto de lienço,y al Orador de regiſtro, con que combide à nuevos milagros la fama. Siendo eſtos los motivos que dulçemente me violentan à imprimirla, ſon mas claros (RR. P.)

(j) Beyerl. in Apoph. Chriſtian.

(K) Laertius de Theophraſto.

(L) Quatuor millia librorũ Didimus grammaticus, ſcripſit Senec. lib. 13. epiſt. 89. fol. mihi 158.

(M) Monumentũ generaliter eſt res memoriæ cauſa impoſterũ prædita, leg. 42. monum. ff. de Relig. & ſumptibus funer.

los que me obligan à dedicarla; pues los afectos de vn hijo, donde devian consagrarse, sino à las Aras de vn Padre? O ya sea con el sentimiento justo, que tuvo en la falta de nuestro Maestro difunto, ò ya con el alivio que reconocì en la discreta Oracion con que esta gran Madre nuestra la Vniversidad le honrò, ò ya camine con lagrimas, ò ya con gustos no podia deliberar sendas mi respecto: quando al verse cargadas las hojas de vn arbol de los claros desperdicios de la Aurora, ò sean impressas lagrimas de la mañana, ò derramadas perlas del dia; bien festivas, ò bien llorosas, naturalmente se inclinan à las mismas plantas de donde recibieron el ser. Sirva esta breve insinuacion de protesta à mi filial rendimiento, mientras busco nuevos desahogos al estrecho nudo de mi grande obligacion. Fœliciter. Vale.

Mas rendido, y afecto siervo de V.R.

Q. S. M. B.

Diego de Villafranca. C.M.

APRO-

APROBACION DEL R. P. M. Fr. Iuan de Ayala, del Orden de N. Señora de la Merced, del Claustro de esta Vniversidad de Salamanca, Cathedratico de Artes, y de Griego, y Regente de Estudios de su Colegio de la Vera-Cruz.

DE orden del Señor D. Manuel Francisco de Herrera, y Quiròs, Colegial, que fue del Mayor del Arçobispo, Canonigo de esta Santa Iglesia, Provisor, y Vicario General por el Ilustrisimo Señor Don, Francisco Calderon de la Barca, Obispo de Salamanca, del Consejo de su Mageſtad, &c. he visto, y leydo con particular atencion la Oracion Panegyrica, y Parentacion Funebre, que en las exequias del RR. P. M. Fr. Francisco de la Lastra de los Clerigos Regulares Menores, antes dignissimo Prebendado de las Santas Iglesias de Plasencia, Penitenciario de Coria, y Abad de la Real Abadia de Cabañas, Maestro graduado en la facultad de Sagrada Theologia por la Vniversidad de Salamanca, y su Decano, dixo al muy iluſtre Clauſtro en su Real Capilla de S. Geronimo el RR. P. M. Fr. Manuel Navarro, del Orden de N. P. S. Benito, Maestro, y Difinidor General de su Religion, Predicador de su Mageſtad, Cathedratico de Visperas de Theologia de esta Vniversidad, y Regente de los Estudios de su Colegio de San Vicente. Y cierto, que al verme instado de vn tan gran precepto, se hallò no

poco exercitada mi confusion, viendo deducirse à mi corto juizio vna obra tan digna de las mayores aprobaciones; cuyos relevantes aciertos, acreditados por si mismos con el nombre, y con el merito de su Autor, viven, y viviràn siempre superiores à todas las leyes de la censura, como objetos de aquellas grandes alabanças que sabe, y suele dar con las mudas vozes de su silencio la admiraciō. Tienen à la verdad estos funebres Panegyricos aquel casi necessario riesgo, que en pluma de Thucydides ponderava Pericles; (*A*) que ò parecen limitados à los afectos, ò desmesurados, y excessivos à los estraños. Mas todo lo venciò en este con destreza incomparable el juizio, y el ingenio; pues à vista de tan cultos, discretos, y sabios elogios, ni puede el afecto quedar quexoso, ni imaginarse ofendido al sesso. Nada se lee en este Funeral Panegyrico, que no dè copioso testimonio del singular magisterio con que en èl se pusieron los pies sobre las huellas, que de Sagrada, y profana eloquencia dexaron estampadas en el templo de la immortalidad los mayores Maestros de esta grande arte, en memorias Griegas, ò Romanas. Aqui se leen frequentes; y sin atropellarse, profundas, y sin afectacion las sentencias, piadosas, y con moderacion las alabanças, dulçes; y sin nimiedad los afectos, graves; y sin pesadez los desengaños: y en fin ella es vna Oracion llena (*B*) en su curso de suavidad, y de decoro, copiosa instruccion de nuestras costumbres, y vn como espejo de de la humana condicion, en el qual pueda contemplar la vida sus aciertos; y del qual pueda recibir los documentos mas conducentes à sus acciones. Mereciò lograr el Venerable difun-

(A) Nam quibus res notæ sunt, & qui bene volunt mortuis, existimant, orationem non esse parem magnitudini rerum gestarum; alij ignari iudicant laudes esse immoditas, &c. *Orat. Funeb. apud Thucydid. lib. 2. de bello Pelopones.*

(B) Plenam vbique dignitatis, plenam suavitatis orationē, copiosam videlicet quandam ad instruendos mores supellectilem, & ceu speculum humanitatis, in quod inspicere omnis vita, vnde ea capere, atque haurire documenta queat, per quæ vel publicis, vel privatis rationibus consulatur. *Angel. Polit. præf. in Herodian. ad Innocent. VIII. P. Max.*

funto; cuya muerte lloran difcreta, y eloquentemente eftos elogios, vna ancianidad atendida de la benevolencia, y del refpeto; pero por medio de ellos configue defde oy, reftituido en cierto modo à nueva vida, vn genero de immortalidad, prefervando fu piadofa memoria de aquella mas que muerte, à que el tiempo afsiftido de la ignorancia, y del olvido, como enemigos de las grandes virtudes las condenan, equivocando los que vivieron bien, con los que nunca fueron, y confundiendo en la noticia de la pofteridad, la falta de la memoria, y de la fama, con la falta del fer, y de la vida. (*C*) Con que à no parecer defproporcionadc encarecimiẽto, pudieramos acomodar en aprobacion merecida de efta docta Parentacion, lo que en lifoja de el mayor de los fuy os cantò vn Poeta Griego, (*D*) diziendo, que los verfos de Homero con que celebrò la abrafada Troya, avian encendido emulacion no leve en las Ciudades que quedavan en pie; llegando à hazer por efte medio, hermofa la muerte, y embidiable la ruina. Finalmente el Reverendifsimo Laftra, mejor q̃ de vn anciano fingularmente venerado de aquellos tiempos, ponderava la difcrecion de Plinio, (*E*) fe aufentò de nofotros, paffando à mejor vida, lleno de virtudes, lleno de años, lleno aun de aquellos honores que dexò: excediò (*F*) fu edad de los ochenta y tres, en rara tranquilidad, y no menos rara veneracion; y para que aun defpues de la muerte no le faltaffe efta como vltima mano à fu innocente felicidad, le huvo de tocar en fus (*G*) exequias vn Orador à todas luzes, y fin tropezar en el efcrupulofo agravio de la comparacion, eloquentif-

(C)
Et funt quorum non eft memoria: perierunt quafi qui non fuerint, & nati funt, quafi non nati. *Ecclefiaft. cap.* 44. *v.* 9.

(D)
Troiam canens Homere flãmis obrutam.
Vrbes gravi livore ftantes concutis. *Antiph. in Hom.*

(E)
Et ille quidem plenus annis abijt, plenus honoribus, illis etiam quos recufavit. *Plin. lib.* 2. *epift.* 1.

(F)
Annum tertium, & octogefimum excefsit in altifsima tranquillitate, pari veneratione. *Id. ibid.*

(G)
Laudatus eft à Cos Corn. Tacit. Nam hic fupremus fœlicitati eius cumulus accefsit, laudator eloquentifsimus. *Id. ibid.*

tissimo; cuyas elegantes, y doctas alabanças son sin duda muda reprehension de lo poco que en aprobacion suya he sabido dezir. Por lo qual ciñendome à las precisas leyes de el precepto, y de la censura, digo, que no hallo en esta Funebre Oracion cosa alguna que desdiga vn punto de las infalibles reglas de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; muchas si, que con Sagrada, y docta erudicion, y piedad la promuevan, y las ilustren. Y que en fin esta tan eloquente, como religiosa Parentacion, no es solo merecido encomio de las virtudes de el Difunto; tambien lo es, y no menos grande, de los copiosos, y profundos talentos de su Autor, en quien todos podemos admirar, sino imitar iguales, los primores del dezir, y de obrar. (*H*) Este es mi parecer. Salvo, &c. En este Colegio de la Vera-Cruz, Salamanca, y Mayo 16. de 1694.

(H) Nam tibi nec gratuitas, nec amicæ gratia frontis. Nec deest ingenui verticis altus honos Ingeniumque capax, & par civilibus actis. Quæ que animi largas lingua ministret opes. *Politian. epist. ad Laur. Medic.*

M. Fr. Iuan de Ayala.

LI-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Manuel Francisco de Herrera y Quiròs, Canonigo en la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Salamanca, Provisor, y Vicario General en ella, y su Obispado, por su Señoria Ilustrissima el Señor Don Francisco Calderon de la Barca, Obispo de Salamanca, de el Consejo de su Magestad, &c. Por la presente damos licencia à qualquiera de los Impressores de esta Ciudad, para que sin incurrir en pena alguna, (guardando las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos de España) puedan imprimir, è impriman la *Oracion Panegyrica, y Parentacion Funebre*, que dixo el RR. P. M. Fr. Manuel Navarro, de la Orden de San Benito, à las honras que la Vniversidad de dicha Ciudad hizo al RR. P. M. Francisco de la Lastra, de los Clerigos Regulares Menores,

por

por quanto no tiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Salamanca à veinte y tres de Mayo de mil seiscientos y noventa y quatro años,

D. Manuel de Herrera.

Por Barrientos.

Por mandado de su merced.

Thomàs del Castillo.

ORA-



ORACION FVNEBRE.

Salutación buena

§. I.

1 VANTO Es remedio ſaludable, y provechoſo Orar por los muertos, es achacoſo peligro Orar à los Difuntos. Es calamitoſo el aſſumpto, es triſte, es Panegyrico. Para la calamidad ſe hizieron las ponderaciones; mas ninguna ſuele llegar haſta donde duele la perdida. Para la triſteza ſe hizieron los lamentos, y los llantos; pero ya haze ſiglos que cancelaron ambas Filoſofias, Sagrada, y profana, eſtos exceſsivos falſos indices del dolor: introduciendo por nuevo ſevero aſſumpto los Naziancenos en ſus funebres Oraciones; y los Plutarcos en ſus Epiſtolas conſolatorias, que deven ſer eſtas ſecas lagrimas, eſte ſolo exterior deſaffeado ſentimiento, menos aſſumpto: digno de q̃ ſe le hagan, no honras, ſino funeſtas exequias, ſepultandole en el olvido como vano cadaver de el dolor. Para el Panegyrico ſe hizieron los merecimientos heroicos, y virtuoſos: ò mejor dirè, que para el Panegyrico ſe hizieron los merecimientos, que no ſe hizieron para

Sancta ergo, & ſalubris eſt cogitatio, pro defunctis exorare. Mach. 12. ℣. 46.

Greg. Naziant. Orat. funeb. quæ eſt 10. in laudem Cæſarij frat.

Plutarc. tom. 2. Moral. conſolat. epiſt. ad vxorẽ in mortẽ filiæ.

 el

el Panegyrico. Y como si el centro de esta tan diversas, y divididas lineas, tuviera facil y descubierto el movimiento, se añade por arduo empeño de este puesto, la Christiana obligacion de dirigirle por el escabroso camino de la moralidad, senda que se descubre facil, y dilatada à la presente atencion de desengaño, y buelve, ò à borrarla, ò à esconderla la grosera desatencion de nuestro olvido.

Nam nec eum qui discessit, amplius quam par sit lugebimus; vt qui ne in alijs quidem talia probare soleamus: neque in eo laudando modum ac decorum excedemus, quãquam gratum, ac, si quod aliud, maximè congruũ munus est eloquenti viro oratio, & ei qui sermones meos vnicè amavit, laudatio: nec munus dumtaxat, sed etiam debitum omnium debitorum iustissimum. Verum cum hactenus ipsum lachrymis, & laudibus prosecuti fuerimus, vt nè legem eam, quæ in huiusmodi rebus viget, neglexisse videamur. (neque enim hoc à nostra Philosophia est alienum, memoria quippè iustorum, inquit ille, cum laudibus: & super mortuum plora, & quasi dira passus incipe plorare: æque scilicet nos, & ab indolentia, & ab in

2 No es menos dificil la concordancia sonora de estas discrepantes vozes, pudo dar cuidado al mas discreto Orador de la Grecia, al Nazianceno; eloquente aun sobre sus Apologeticos en estas Oraciones funerales: y no sè si sobre todas en la de su hermano Cesario, à donde advirtiò este escollo. Pudo darle cuidado, y à mi no me darà susto? Pudo advertirlo dificil, y yo no lo reconocerè imposible? O, no se arrebate la fantasia del exemplo! que à donde es la imitacion temeridad; solo se puede fiar à la pusilanimidad el acierto. Y ya que no pueda mi ignorancia dezir con la confiança de su destreza: lloraremos la perdida de el que arrebatò la muerte, sin que desacrediten el sentimiento, los llantos por excessivos. Alabarèmos, elogiarèmos sus meritos, sin imprimir en la venerable imagen de su memoria, el vergonçoso velo de la adulacion. Desagradense por esto, enorabuena los oìdos, y tambien el Oficio de Orador, porque no se desagrade su modestia: quedarè deudor à sus alabanças, por no inquietar sus Manes que descansan; por no irritar la palidez de sus cenizas, sacando de su frio centro con violencia, otro color impossible à sus horrores.

Assi

3 Aſsi cumplirèmos con aquellas leyes que no mira como eſtrañas nueſtra ſevera Filoſofia; pues aun las pone entre ſus preceptos. Haz memoria, dize, de el Iuſto, con ſus alabanças. Llora al difunto, y empieza el llanto por la calamidad de ſu falta. Aſsi nos lo intima, para que no parezcamos vraños, ò inſenſibles. Y puntuales à la Religioſa ley de nueſtra motal enſeñança, moſtrarèmos tambiẽ la flaqueza debil del nudo de nueſtra mortalidad, trayendo à la memoria la conſtãte dignidad de las almas, ò para motivar los precisos conſuelos, ò para trasladar el llanto, y la triſteza de lo caduco del mundo, à la immutable materia de la eternidad, trocando nueſtros gemidos en ſuſpiros, y nueſtros ahogos en anſias.

in modico luctu diſiungens,) poſtea, & humanæ naturæ imbecillitatem oſtendemus, & animæ dignitatem vobis in mentem revocabimus: & debitam ijs qui in dolore verſantur, conſolationem imponemus; & merorem à carne, ac rebus caducis ad ſpiritualia, & æterna transferemus.) Nazianceu. init. Orat. in laud. Cæſar.

4 Ya que no puedo, buelvo à dezir, fiar de mi inſuficiencia eſta feliz concorde reparticion de tan grande Orador, no devo tampoco detenerme mas en las deſconfianças, aunque las confieſſo entretenido engaño de mi empeño. Serà, pues, aſſumpto de mi Oracion, lo que fue materia à ſolo el preambulo de el Nazianceno, y aun es atreverme mucho. Vos Madre de Dios: (no os imploro con otro atributo, por que ſolo eſſe es la clauſula, bien que inefable, de todos) Vos, digo, Madre de Dios, abreviando tambien en ſola eſta invocacion, muchos deſeos de vueſtro patrocinio: fiad mis aciertos con la gracia; para que encuentre dignas ponderaciones de eſte fatal funebre aparato, nunca mas calamitoſo que quando parece menos intempeſtivo: para que halle dignos luctuoſos ecos, que expliquen, y acrediten el dolor, que en perdida tan natural, puede achacarſe

Para pedir gracia: Ave

à deſayrado artificio del eſtudio : para que ſe me ofrezcan los elogios, con ſola la energia de la verdad experimentada en los meritos.

§. II.

5 HAſta aora callè el Sugeto de mi Oracion. No he dicho quien es; ni podrè dezir que es: no es: fue: era. Aqui permitan las eſcrupuloſas leyes de la Funeral Oratoria, que ſe les preſcriva tema, por la Religioſa coſtumbre de eſte pueſto.

ERAT AVTEM BERzellai Galaadites ſenex valde ideſt octogenarius, & ipſe præbuit alimenta Regi. Dixit itaque Rex ad BerZellai, veni mecum, vt requieſcas ſecurus.

6 AL Cap. 19. del ſegundo libro de los Reyes, ſe dize, que era Berzelai, era, ya no es: era anciano, muy anciano, tenia ochenta años. Socorriò à David en los deſiertos del Iordan; y en premio de ſu corteſana caridad, le combidò, y llamò al ſeguro deſcanſo de ſu Corte. Es la letra, y es el compendio de mi Oracion. Era nueſtro Difunto Maeſtro; era, no es: ya es tiempo que ſe haga lugar al nombre. Era, digo, el RR. P. M. Franciſco de la Laſtra, muy anciano, tenia ochenta años.

Pero

Pero aun era mas anciano, porq̃ viviò mas q̃ aquel tiempo: mas erã los meritos q̃ los años; y se-ha de contar el tiempo que tenia, por los merecimientos q̃ juntava. Asi solo se puede tener el tiempo, de cuyo veloz curso solo nuestro aprovechamiento es la indeleble estampa. Por esso dixo bien el otro Profano, que à su Polio no le arrebataria la muerte, en ningun dudoso torbellino, sino que le hallaria tan prevenido, como lleno de vida: porque no es el tiempo con toda su velocidad dudosa alhaja, para quien atesora hasta llenarse en aprovechamientos, sus instantes.

------Dubio quem non in turbine rerum Deprendet suprema dies, sed ab ire paratum, Ac plenum vita. Stat. Pap. lib. 2. Silv. surrent. Pol.

7 Arte ay de conservar el tiempo, dize el Eclesiastico, evitar todo lo malo. Vivir bien, que asi se vive todo lo que se vive. El que vive mal (comenta à Lapide) tiene fugitiva la vida; el tiempo, dize, se le và como vapor, como sombra, como humo, como nube: à los momentos de solas ansias, à los instantes de solos deseos, los llamò el Sabio repetidas muertes del perezoso: porque no obrando nada, llena vn dia, y otro dia de desvanecido tiempo; y aunque tenga muchos años, tiene en ellos menos de vida, lo que tienẽ de mas muertes. Los años que sirviò Iacob por su Raquel, dize la glossa, que significan el tiempo de esta presente vida. O tiempo! O vida! Quien te imagina larga, no passando de catorce años tu mas ajustado simbolo! Los siete primeros, aun llenos de solas esperanças, se le hizieron pocos dias: los siete siguientes, sin que Iacob padeciesse los achaques de cansado possedor no se ponderan tan breves. Grande era en los primeros su amor: pero en los siguientes, tuvo para llamarse mayor, comparativo. No obstante aque-

Fili conserva tempus, & devita à malo. Ecclesiast. cap. 4. ℣. 23. Cornel. ibi.

Desideria occidunt pigrum: noluerunt enim quidquam manus eius operari. Tota die concupiscit, & desiderat. Proverb. cap. 21. ℣. 25. & 26.

Servivit ergo Iacob pro Rachel septem annis, & videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine. Genes. cap. 29 ℣. 20.

Tandemque potitus optatis nuptijs, amorem sequentis priori prætulit, serviens apud eum septem annis alijs. ℣. 30.

Glossa ibidem.

aquellos paſſaron tan velozes, que ſe tienen por pocos dias; y eſtos tan perezoſos, que ſiempre ſon ſiete años: porque los primeros fueron años de deſeos.; los ſiguientes fueron años de poſſeſsion. En los primeros, tuvo ſu amor la vana magnitud de muchos inſtantes deſvanecidos en anſias: en los ſiguientes la ſolida grandeza de ſu licito empleo: y finalmente en eſtos vivió Iacob ſiete años: en aquellos vivió ſolos pocos dias: porque ſiete años de vida ſin Raquel, es vida de momentos: y ſiete años de vida con Raquel, es vida de ſiete años.

8. Haga nueſtra curiſidad reflexion con los Padres, Gregorio, Aguſtino, Bernardo, y otros; en que Raquel, ò es la Sabiduria, ò la vida contemplativa, ò nueſtra alma, ò todo junto: y hallarèmos, que ochenta años, que nueſtro difunto Maeſtro viviò, todos amante de ſu alma, los mas profeſſor de la Sabiduria, los veinte vltimos, para mejorarlo todo, entregado à la vida contemplativa en el eſtado Religioſo: (cuya perfeccion, que altamente profeſſa la Sagrada Familia que eſcogiò, ſolo pudo eſpiritualizarla mas, ſu deſengaño) hallarèmos, digo, que los ochenta años que viviò; ſe fueron conſervando en ſus meritos, à peſar de la fugitiva ſuccesſion de ſus inſtantes: porque en vna, otra, y otra mejorada poſſeſsion de ſu Raquel, como repitiò los años en lo que ſervia, los iba conſervando en lo que obrava. O mejor dirè, los aumentò aun ſobre el numero, con que los diſtingue el tiempo. Por eſſo acaſo ſe ajuſta con alguna incertidumbre ſu quenta. Vnos bien que ſon los mas, dizen, que viviò ochenta años, otros ochenta y tres, otros

Gregor. lib. 6. Moral. cap. 28.
Auguſt. lib. 22. contra Fauſt. cap. 52.
Bernardus lib. de modo bene vivendi ad ſororē. c. 53.
D. Thom 2. 2. q. 182. art. 1. in corp.
Richard. de S. Victor. lib. 2. de Duod. Patriarch.

otros ochenta y quatro, ò porque se cuentan por los merecimientos, cuyo numero por excessivo se ignora; ò porque siendo estos obras para la eternidad, en su interminable duracion, no señalan punto fixo las imaginaciones de el tiempo. Por esso me parece à mi, mas la ancianidad de su vida, que la de sus años.

§. III.

9 DE Esta siempre venerable vejez, era quando nos le llevò la muerte: era dixe, para señalar la tirania de su inexorable guadaña, en la calamidad de nuestro golpe. Perdimos vn anciano por tantos titulos respetable: cuya immaculada vida fue mas edad de su senectud, que senectud de su edad. En cuyas costumbres sola la que parecia demasiada suavidad, pudiera ser reprehensible, sino fuera admirable. Cuyos labios assi articulavan la razon, y la verdad, como si fuesse costumbre, y no virtud. Cuyo juizio integridad, cordura, y madurez, señalavan sus consejos para felices experiencias, y animavan sus dictamenes de el Espiritu de la equidad, y de la alma de lo recto. En quien tuvieron amigable concordia la prudencia Monastica, y la politica. Aquella siempre bien exercitada en el govierno privado de su estado, y su persona: la otra mas heroicamente impedida, desde los empleos de Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia de Coria, despues de la de Plasencia, y Abad de la Real Abadia de Cabañas, ascensos tan altos, que tenian sin violencia, vezinas sus sienes las sagradas fajas: pero humildemente ti-

Etas senectutis vita immaculata. Sap. cap. 4. ℣. 9.

timido, les buscò mucha distancia, para dificultar sus hermosos riesgos, huyendolos: y porque no tomasse mas alto buelo el nuevo merito de la fuga, desplumò las alas de las Dignidades, sacudiò como peso las plumas de los honores: y no contento con hazerle dificil, le hizo voluntario impossible, buscãdo en vn estado de precisa privacion, la feliz incapacidad de essas lisonjas.

10 Aprisionò con inflexibles cadenas de su inalterable desengaño, que hizieron cuerdo experiencias de sesenta años, los merecimientos de aquel tiempo, para constante prenda de los futuros con q̃ coronò sus canas: y de tan admirable resolucion, salieron desaprisionados de la embidia, y enlazados de el respeto, los aplausos. No es obscuridad, sino reverencia, la obscuridad de los Templos. La soledad de las grutas, es concurso de sagrados horrores, hasta las nocturnas sombras en que es solitario el mundo, se pueblan de veneraciones. Retirò nuestro Maestro à la soledad que ignoran estos caducos esplendores, su persona, su nombre, sus meritos; pero no obscureciò, ilustrò su fama; que à la brillante inextinguible luz que encendiò su maduro desengaño, reverberava el crystal de aquellas canas, tanta reverencia, que entre las religiosas sombras de su retiro, se divisava sin embidia, sin horror, vna viva,

Exodi cap. 34. ℣. 4. & 30. y precisa imagen del respeto. Assi se dexò ver Moyses en las faldas de el Sinai, quando baxò de su solitaria elevacion, con tanto caudal de luzes, que se conciliò medrosa reverencia del Pueblo. Y hasta aquella humilde

Genes cap. 16 ℣. 7. & c. 21. ℣. 14. & 18. esclava Agar, trocando dos vezes el talamo de su Señor, por las soledades del Sur, y de

Bere

Bersabè, dos vezes fugitiva de los zelos de su ama, sacò del desierto, la primera, otro tratamiento, ò mas alagueño, ò menos imbidioso en Sara; y la segunda, no sè que crepusculos de reverente mageſtad por los vaticinios de el futuro Imperio para su hijo Ismael.

11 En su retiro, y heroico desapropio se conciliò nueſtro Difunto Maeſtro igual veneracion de los domeſticos, y eſtraños. Todo lo de el mundo, se lo dexò al mundo; dueño mal hallado, y bien perdido con sus bienes: y con los suyos reducidos à los cuidados siempre suaves de su alma, tesoro indefectible, por mas que el vaso pareciesse por su edad tan quebradizo; se mãtuvo veinte años en el retiro de su celda; dõde las consultas Canonicas, Morales, y Politicas, hallaron vn prudente consejo, purificado ya hasta humano Oraculo, por la integridad de su juizio, y sazon de su cordura, hasta colmarse en ochenta y mas años de experiencias. Dios de Faraon constituyò Dios à Moyses, y Oraculo de la humana Deidad de este à Aaron su hermano. Y veo cuidadosamente averiguada, y expressada, sin memoria de mas prendas, la edad de ambos. Tenia Moyses ochenta años: tenia Aaron ochenta y tres: como si para que vno fuesse Numen, y otro Oraculo en tan arduas consultas, bastasse por fiador de su prudencia, este, ò aquel numero de sus años. Moyses con ochenta tenia bien templado para parecer Deidad, aquel igneo zelo, que bullicioso en su juventud, le hizo homicida de vn Gitano, y repelido quando quiso hazerse Iuez de dos Hebreos, le llevò el desen-

Habemus thesaurum istum in vasis fictilibus. 2. ad Corinth. cap. 4. ℣. 7.

Ecce constitui te Deum Pharaonis, & Aaron frater tuus, erit Propheta tuus. Erat autem Moyses octoginta annorum, & Aaron, octoginta trium. Exod. cap. 7. ℣. 1. & 7.

Exod. cap. 2. ℣. 12. & 14. Cap. 3. ℣. 1.

engaño à las soledades de Madian; en las quales viviò para si, compañero, y aun deudo de Sacerdotes.

12 La misma edad de ochenta años tenia nuestro Difunto Maestro, quando la muerte, no sè con que manos, à la impression de vna leve china, que hasta en el nombre de gota parece mas menudencia; maquina, empero, mucha para pies tã de barro, arruynò hasta ceniza, aquella cabeza tan de Oro, y aquel pecho, por su ingenua candidez, no menos plata. Duro golpe! Que aun executado con tan leve tiro, haziendo ruido apenas perceptible su impression, por muy natural, en aquel ya titubeante fundamẽto, resultò por eco de la calamidad todo vn mõte. Vn monte, digo, de nuestro dolor, sino abulta mas el sentimiento: pues no advierto, sin misterio ponderado, que aquel monte, grande horroroso eco de vna piedrezuela empleada en la ruina de aquella estatua, llenò el Vniverso, ò la Vniversidad del Orbe,

Daniel, cap. 2. ℣. 31.

Factus est mons magnus; & implevit vniversam terram. ℣. 35.

13 Pudieron al golpe estremecerse assustadas las columnas de este Templo de la Sabiduria, y no sè si deven repetir el susto en la memoria de la calamidad: en la consideracion de que era, y ya no es. No es, quien era por sus venerables canas, nuestro respeto. No es, quien era por su sabia madurez, nuestra prudencia. No es, quien era por sus observadas experiencias, nuestro acierto. No es, quien era por su ingenua sinceridad, la justificacion de nuestros acuerdos. Todo esto era, quien por la ancianidad en los años, era Venerable Decano deste Ilustre Claustro: y porque so-

lo

lo el tiempo nō es merito; deviera aun ſin èl ſentarſe à preſidirle por la ancianidad de ſu juizio.

14 En vn trono, que en la viſion de Daniel ſucediò, immutable à los inconſtantes Doſeles de las quatro Monarquias, que aun mas que por viſiones nocturnas, por terrenas, pudieron parecer ſoñadas, ſe ſentò el anciano en dias. No ſe nos dizen mas ſeñas de eſte Decano que ſu ſinceridad, bien ſimbolizada en la blancura de ſus veſtidos, candidos como nieve: que ſus canas, como lana limpiſsima: cercado de vna Vniverſidad, ò glorioſo concurſo; cuyos oficios, ò empleos, expreſsò San Sofronio, Arçobiſpo de Geruſalen, por eſtos literales nombres: Preſidentes, Conſervadores, Interpretes de los Divinos ſecretos, Predicadores, Iuezes, Abogados, Lidiadores, Curadores, todos luzes, lamparas, y montes. A todos preſidia el Decano, ſentòſe el antiguo de los dias; pero al pūtò ſe añade, que tomò ſu aſsiento el juizio, y ſe abrieron los libros, que como quiere à Lapide, eran de los Derechos para arreglar las ſentencias. El miſmo que ſe ſentò como Decano, ſe bolviò à ſentar como juizio, porque ſi èl tiempo no le diera la precedencia, los meritos de ſu anciana ſinceridad, y de ſu ingenua madurez le dieran aquel aſsiento.

Antiquus dierum ſedit: veſtimentum eius candidum quaſi nix, & capilli capitis eius quaſi lana munda. Dan. cap. 7. ℣. 9.

Millia millium miniſtrabant ei, & decies millies centena millia aſsiſtebant ei. ℣. 10.

Vos omnium Regis eſtis adminiſtri. Vos.... rerum Divinarum Interpretes, Præſides, & Conſervatores, Prædicatores, Iudices, Defenſores, Decertatores, Curatores, luminaria, lampades, & mōtes. Hæc inter alia nomina habet S. Sophronius, Archie. Hieroſol. tom. 2. Biblioth. SS. PP. Orat. 6. de excell. Angel.

Iudicium ſedit, & libri aperti ſunt. ℣. 10.

Ex quo Iudex profert quodammodo ſententiam. Corn. ibidem.

15 Soñò Daniel à aquel Decano en ſu Trono, y aunque ſoñado, es oy verdadero, es immutable ſu aſsiento, como immortal el Decano. Pero à nueſtro Difunto le vimos, le tratamos, le experimentamos Decano nueſtro; y parece que le ſoñamos.

Vimos à aquellas canas preferir en su asiento à tantos sabios; y de la inconstancia de nuestra vida, oy deducimos como mentira el asiento: peregrinos somos à la Patria, siempre andamos, y en carrera tan veloz, como de solo respirar al termino de el viage, que es la muerte: pues como ha de ser verdad la estabilidad con el curso? Como ha de aver asiento con el buelo? Entre los muchos geroglificos, que el dolor de los hombres ideò de su inconstante vida, creì yo alguna vez, no sè si con curiosidad, ò con melancolia, que devia tener lugar no inferior, el que sobresale en este paño. Que en las funerales pompas de los Sabios, nada es casualidad, todo es misterio.

......Tibi mors paramur:
Sis licet segnis, properamus ipsi;
Prima quæ vitam dedit hora, carpsit.
Senec. in Herc. fur. act. 3. in fine.

16 Esta inferior menor muerte con alas, es la momentanea respiracion de nuestro aliento. Cada instante, que respira, fenece. Vn leve momento es toda su duracion. No sossiega la primera, no pàra la segunda: ninguna es, fue, era, porque tendidas siempre las alas, pierde vida, endereзando el buelo à la superior vezina muerte que la assombra; sin alas, porque es la vltima; mayor, porque lo es todo. O vida compuesta en tus irrecuperables instantes de repetidas muertes! Viviò mucho (solemos dezir) nuestro Difunto Decano, y devieramos dezir, que muriò mucho. Què mas tuvo de vida que nosotros, sino aver passado mas muertes menores? Bien que el cuerdo desengaño con que dirigiò los buelos à la mayor muerte, las alas al termino, la vista à la eternidad; anticipando con la voluntaria provechosa meditacion;

cion, ſu precisa inescusable guadaña, le hizo permanentes los instantes en sus obras. Para nuestra calamidad era, y no es, como mortal nuestro Decano: es ya sombra sola del asiento que desmiente la inconstancia de la vida: pero tienen inalterable estabilidad, como immortal verdad los libros, que para arreglar las costumbres al mas sagrado derecho, escriviò aun mas que con la tinta, con la candidez mas perceptible de su juizio.

17 La humildad con que en obras, y vozes, publicas, y privadas, le vimos, y le oymos desconocerse tanto, que hazia costoso distinguir el abatimiento que no tenia, de la virtud que exercitava, è hiziera facil el desprecio, à no hazer precisa la reverencia. La abstinencia con que en ochenta años, hasta pocos meses antes de su muerte, no vsò ninguna benigna dispensacion en los pescados, los dias prohibidos. Raro exemplo, sino se haze confusion! Al decreto de Focion, Capitan de los Atenienses, que mandò tomassen en vna ocasion las armas hasta los viejos de sesenta años, le culpò esta edad el rigor; pero la suya justificò el orden, y confundiò la quexa, diziendo: Ninguna injuria os hago; pues aveis de llevar por General à vn viejo de ochenta años. La tolerancia con que siempre, y mas en su vltima enfermedad, sufriò con tanta conformidad los vehementes dolores de la gota, que ni vn solo gemido, fue la menor mortificacion lastimosa en los caritativos oydos que le assistian.

Plutarch. lib. 2. Moral. in comment. An seni sit g[illegible]nda Respub.

18 La caridad con que expendiò en limosnas, hasta empobrecerse mucho, mu-

mucho: quanto de sus Prebendas reservò su piedad, para este solo generoso desahogo de su animo; destinando no corta porcion para alimentos de Huerfanos, que sirviendo al culto de Dios en su Altar, y en sus Templos, fuesse su educacion la modestia, siendo su domicilio el Sagrado. Assi solo se puede alimentar en el desierto de este mundo al poderoso Rey de los Cielos en sus pobres: que en la Magestad mas tremenda de su juizio, dirà: Que èl tuvo hambre, y le dieron de comer: que èl tuvo sed, y le dieron de beber: que èl estuvo desnudo, y le vistieron los misericordiosos. Pues quando Bercelai socorriò con alimentos à David en las soledades de el Iordàn, no dize el Texto que imaginasse à la persona Real necessitada, porque aunque fugitiva, para ella sola, no faltaria prevencion. Solo dize, que imaginò à su Pueblo fatigado en el desierto, con la hambre, y con la sed: pero en la memoria del merito, los alimentos del Pueblo, se llaman alimentos de David.

Esurivi enim, & dedisti mihi manducare, Sitivi, & dedistis mihi bibere; Nudus, & cooperuistis me. Matth. cap. 25. ℣. 35.

Suspicati enim sunt populum fame, & siti fatigari in deserto. 2. Reg. cap. 17. ℣. 29.

19 Assi viviò nuestro Difunto Maestro sin morir, porque no respirò ocioso algun instante, assi le hallò bien prevenida la muerte. En ninguna ocasion me parece menos vulgaridad dezir, que no muriò malogrado. No fue negro aquel dia, no fue acerbo el funeral, para quien tambien facilitò sus horrores con su prevencion; que mas se dexò llevar, que arrebatar con violencia: haziendo contra el dictamen de Plutarco buena à la senectud, no solo por su debilidad, sino porque no fue en ella el cuerpo, mucha costumbre del alma. Vente con-

Non abstulit atra dies, nec funere mersit acerbo. Virg. lib 9 Æneid.

Noli arbitrari propterea senectutē male audiri, & culpari, quia rugas, canos, imbecillitatemque corporis secum trahit; sed hoc habet molestissimum ea, quod animam rerum ad corpus pertinentium memoria quasi obso-

conmigo, le dize David à Bercelai, anſioſo de el conſejo de ſus canas: bien pudiera como poderoſo Monarca obligarle al viage; pero mas quiſo vſar de la blandura de la perſuaſion que de el poder de el orden, porque creyò que en tan fiel vaſſallo, huvieſſen hecho ſus lealtades, mas que docilidad, naturaleza, la inclinacion de ſeguirle.

ſoleſcentem, hiſque nimio ſtudio deditam, redigit. Plutarch.in conſol.ad vxorem.

20 En nueſtro Difunto Decano era ya Religioſa coſtumbre el deſengaño: y aſsi al llamarle el vltimo de la muerte, reſpondiò con facil conformidad ſu coſtumbre. Pero eſto miſmo que nos repreſenta ſu buen logro en años, en virtudes, en meritos, dà mas alma al ſentimiento de ſu perdida: que tales canas avian de ſer en vtil de eſta ſabia Republica, immortales. Padezca Babilonia en los vaticinios de Geremias, como mayor caſtigo, la amenaza de acabar con ſus viejos: pero quexeſe Geruſalen en ſus Trenos de que mueran ſus ancianos. Eſta es la calamidad mayor de vna Republica. Eſta padece en nueſtro caſo la nueſtra. Eſta explican ſus breves, y por eſſo mas doloroſos ecos: No es: Era: Fue, nueſtro Difunto Decano, el Reverendiſsimo P. M. Franciſco de la Laſtra: crece el dolor ponderando con el ſabio todo lo que acuerda la perdida. Quan apacible era en ſu integridad el juizio de ſus canas! Què bien conociò ſu Eccleſiaſtica perſona, el buen conſejo! Què agrado tuvo en ſu ancianidad la ſabiduria! Corona era de nueſtro Senado ſu experiencia! Todo eſto fue? Era? No es? Triſte eco! Pero què digo? Mas es, que fue:

Collidam in te ſenem, & puerum. Ierem, cap. 51. ℣. 22.

Senes mei in vrbe conſumpti ſunt. Thren. 1. ℣. 19.

Quam ſpecioſum canitiei iudicium & præsbyteris cognoſcere conſilium!

Quam ſpecioſa veteranis ſapientia!

Corona ſenum multa peritia. Eccleſiaſt. cap 25. ℣ 6. 7. & 8.

fue: fue, para no ser: y oy es para no dexar de ser.

Quid enim ardentes quæso lampades sibi volunt? Nonne tanquam Athletas eos comitamur. Quid autem Hymni? Nonne glorificamus Deũ, & illi gratias agimus, quia iam defunctum coronavit, absolvit à laboribus, & ab incertitudinè sublatum, penès se retinet? Nonne Hymni propterea? Nonne propterea Psalmodia? Hæc omnia sũnt gaudentium.
Chrysost. Homil. 70. ad pop. Anthioc.

21 Creo piadosamente que descansa en el sossiego seguro de la eternidad: sus meritos nos deven esta fè piadosa; pues devanos tambien esta fè mudar el sentido à nuestros ecos: y descubra el Chrysostomo, aun en esta pompa funeral, mas que nuestro dolor, nuestro gozo. Què significan, dize essas luzes? sino que le acompañamos, como à victorioso Athleta? Què otra cosa son nuestros Hymnos, sino glorificar à Dios, y darle gracias, porque coronò à nuestro Difunto Decano, porque libre de los trabajos de esta vida, y de la incertidumbre de su fin, le tiene ya consigo en su inamissible descanso? No son por esto nuestros Hymnos? No son por esto nuestros Psalmos? Pues claro està, que no son lamentos de tristeza, sino Canticos de gozo.

Et Græcorum quidem pueri, qui de Resurrectione nihil noverant, consolationis tamen inveniunt verba, dicentes: fer generose, nam facta non licet infecta reddere aut luctibus emendare. An tu his altiora discens, & vtiliora, non confunderis, maiorem illis præferens deturpationem? Nec enim nos dicimus: fer generosè, nam factũ non licet infectum reddere, sed fer generosè: omnino nam que

22 En esta Republica tan Christianamente sabia, hecho està con mas solido motivo, el consuelo que en semejantes calamidades, les dictava à los niños de la Grecia la sabiduria de su Patria: consolavan al dolorido diziendo: Lleva el golpe con generoso animo, que lo hecho no tiene remedio, no puede dexar de ser hecho. Tu, empero, Sabio Claustro, discreto Senado: Tu (prosigue el Chrysostomo) que sabes, y crees mas altos, y vtiles motivos: no hallaràs en ellos mas eficaz, y suave el consuelo? No te dirè que toleres animoso la calamidad, porque ya sucedio. Si que hagas feliz esperança la perdida: porque ciertamente resu-

ſucitarà tu Decano. Duerme, no eſtà muerto. Deſcanſa, no pereciò. Goza vida immortal, y eſtà recibido en el Senado de los Angeles. No oyes al Profeta Rey, que ſe dize à ſu alma, ſe buelva à ſu deſcanſo, de que Dios le hizo merced, y beneficio? Pues como tu lloraràs, lo que Dios llama beneficio? Què mas pudiera hazer quien no fuera Madre, ſino enemigo de ſu Difunto Hijo? Haſta aqui el Chryſoſtomo, expreſſando quanto conſuelo ſe funda bien, en la verdad, de nueſtra Religion, y en la piedad de nueſtra fè. Mejor que yo le adelantarà ſobre tan ſolidos motivos, la bien merecida memoria de nueſtro Difunto Maeſtro. Ceſſo, pues, levantando à la miſma eſte monumento, que para no ſer, ſi le formàran mis vozes ſolas, yerto Cenotafio: le erigen ſagradas profanas, todas diſcretas plumas.

que reſurget. Dormit non eſt mortuus; quieſcit, non autem perijt; nam eum reſurrectio ſuſcipiet, & vita perennis, & immortalis, Angelicuſque conſeſſus, non Pſalmiſtam audis dicentem, convertere animam meam in requiem tuam, quia Dominus benefecit tibi? Rem iſtã Deus beneficium nuncupat; & tu luges? Quid feciſſes amplius, ſi defuncti hoſtis, & inimicus fuiſſes? Chryſoſtom. Homil. 69. ad pop. Antioch.

Inter ea noſtri monimentum, & pignus amoris
Hoc carmen tumuli fronte ſuperſtes erit.
Gidon. Vanninij lib. 3. eleg. 13.



MVRIO FRANCISCO DE EL achaque de mortal.

Heù Melibœe Iaces lætali frigore ſegnis
Lege hominum. M. Aureſij Olimp. Eclog. 1.

VIVE DE LA IMMORTALIDAD ſu memoria.

Non te tempus edet, non fama obſcura recondet.
Ex Nænijs Nicol. Grud. in obit. Ioan. ſec.

Religione sincera fidelẽ, corde humilem, moribus mitem, operibus misericordem, cõversatione penitus innocentem S. Fulgent. epist. ad Gallam, cap. 1.

FVE FIEL EN LA SINCERA OBservancia de la Religion.

FVE HVMILDE DE CORAZON; suavissimo en las costumbres.

EN LAS OBRAS MISERICORdioso.

TAN INOCENTE EN LA CONversacion, como en la vida.

Blanda tibi vultus gravitas & mite serena

DE AGRADABLE SERENA gravedad en su rostro.

Fronte supercilii; sed pectus mitius ore.

QVE SOLO PVDO SER MEnos apacible que la blandura de su pecho.

Longa tibi, cunctisque diu spectata senectus
Fœlicesque anni nostrique novissimus ævi
Circulus, innocuæ clauserunt tempore vitæ.

LARGA DESEADA EDAD, Y felices años, cerraron el circulo de su inocente vida.

Nec minus hinc nobis gemitus lacrymæque fuere,

NO POR ESSO ES MENOS llorado que lo fuera, muerto en su florida edad:

POR-

PORQVE ERAN SVS MVCHOS años mas florecientes en sus canas para nuestra sabia Republica.

Quam si florentes mors invida pelleret annos.
Sub te iuris amor, sub te reverentia iusti
Floruit.
M. Aurel. Olimp. vbi sup.

ANCIANO DIGNO DE EL Cielo:

Digne senex Cœlo Iov. Ioan. Pont lib. 1. tum. Tum. Stol.

ASSI VIVIO EN EL DESDE EL mundo, que al morir le diò vna grande alma; y dexò poca tierra, à la tierra.

Exuvias tenues ponit, & astra petit.
Quod superest, anima cœloq; superisque recepta
Nos tumulo sancti condimus ossa senis.
Vincent. Fabricij, lib. Missellan. in obitum Ioachim.

Requiescat in pace.

LAVS DEO.